



RECOMENDACIONES DE SEGURIDAD PARA PROTEGER MENORES

Haga de su hogar un espacio en el que los niños, niñas y adolescentes se sientan seguros y en la confianza para comunicar cómo se sienten, hacer preguntas, aclarar dudas y compartir lo que para ellos y ellas sea importante. Los menores que se sienten ignorados o maltratados son más vulnerables a involucrarse en actividades de riesgo. Así que recuerde, nunca habrá un sustituto para la atención y supervisión.

Estos son algunos consejos para ayudarle a mantener a sus hijos e hijas seguros en su hogar y fuera de él.

1. Sepa dónde están sus hijos e hijas en todo momento.

Conozca a los amigos/as de sus hijos y sepa dónde y con quién viven. Tenga como regla que sus hijos/as les informen a qué lugares van y cualquier cambio de plan.

Actualice y conozca las direcciones y números de teléfono de los amigos/as de sus hijos/as. Conozca a sus padres/madres.

2. Jamás deje a sus hijos/as solos/as en un lugar público o en un carro.

Nunca deje a un menor solo en un auto— **JAMÁS**— ni siquiera por un instante para entrar a su casa o a la tienda. No crea que están seguros si las puertas están cerradas con llave y la alarma está activada. Los secuestradores pueden abrir cualquier vehículo en segundos.

Enséñeles a sus hijos/as qué hacer en caso de que se separen. Enséñeles cómo usar el teléfono para llamar a su casa o al 9-1-1.

3. Mantenga sus ventanas y puertas cerradas.

Parece simple, sin embargo, una gran cantidad de personas no cierra las puertas y ventanas de sus casas con llave o seguro. De día o de noche, muchas personas que acechan entran a las casas a través de puertas y ventanas que no están cerradas.

Siempre cierre las puertas de su carro con llave cuando vaya conduciendo o esté estacionado.

4. Seleccione cuidadosamente a las personas que le apoyarán con el cuidado de sus hijos/as.

Nunca deje a sus hijos/as al cuidado de adolescentes o menores de edad. Verifique referencias de las personas que le recomienden para que los/as cuide. Hágales visitas inesperadas para ver cómo están sus hijos/as. Pregúntele a su hijo o hija sobre la persona que los cuida y escuche atentamente la respuesta.

Póngase alerta cuando algún joven o adulto/a (de la familia o fuera de la familia) le esté dedicando una cantidad inusual de atención a sus hijos/as o haciéndoles regalos inadecuados o caros, etc.

5. En una forma que no los asuste, explique a sus hijos/as tácticas que los secuestradores de menores pueden utilizar. Enseñe a sus hijos/as cómo reaccionar.

Los/as secuestradores usan trucos para engañar a los niños/as y adolescentes. “¿Me puedes ayudar a encontrar a mi perrito?” “¿Me puedes decir cómo llegar a la tienda?” “¿Me puedes ayudar a cargar este bulto?” “¿Quieres ver el perrito que tengo en mi carro?” Esas personas que acechan usan estas tácticas con frecuencia y efectividad. Converse sobre estas posibilidades con sus hijos.

6. Conozca bien el lugar donde se encuentra y supervise a sus hijos e hijas.

Los niños/as y adolescentes con frecuencia se desaparecen cuando los padres/madres o las personas que los cuidan se distraen. Más de la mitad de los menores secuestrados por gente extraña son tomados de un vehículo, un parque o de la calle. Vigile a sus hijos. Jamás piense que alguien más los está cuidando.

Los menores de 12 años no deben jugar sin vigilancia. Los expertos dicen que los niños/as simplemente se confían demasiado y son demasiado vulnerables para poder jugar solos.

7. Meta a los niños/as al baño público con usted.

Un baño público no es un lugar apto para un niño/a solo/a. No importa de qué género sea su niño/a, métalo/a al baño con usted. Desgraciadamente, aun niños/as mayores de 12 años han sido secuestrados, agredidos y asesinados en baños públicos. Méталos con usted.

8. Practique situaciones de “qué tal sí”.

Practique las tácticas de seguridad para que estas se vuelvan algo natural. Tal vez usted crea que sus hijos/as comparten su preocupación y harán todo lo que usted les dice, pero ellos necesitan practicar constantemente. Así como sus hijos practican ejercicios para casos de terremotos o incendio, así también deben practicar ejercicios de seguridad.

9. No le ponga el nombre de su hijo o hija a la ropa, mochila o algún otro artículo.

Las personas que están al acecho buscan la manera de iniciar una conversación con sus hijos/as. Los artículos que tienen su nombre pueden darles la oportunidad de que le hablen a su hijo o hija por su nombre.

10. Explíqueles el concepto de “extraño” a sus hijos e hijas.

En lugar de decirles que no platicuen con “extraños,” enséñeles a estar alerta a conductas y situaciones amenazantes. El término “extraño” no es muy fácil de entender para un niño/a pequeño/a.

Una vez que una persona ha dicho, “Hola, ¿cómo te llamas?”, un niño o niña tal vez ya no vea a esa persona como un extraño. Los niños/as también tienen la idea errónea que los extraños son de aspecto que da temor. Además, puede haber personas conocidas o hasta familiares que podrían hacerles daño.

11. Platique sobre las diferentes formas de identificar las circunstancias potencialmente peligrosas.

Tenga en cuenta que ciertos tipos de “extraños” pueden ayudar a sus hijos/as cuando estos necesitan ayuda. Dígales que busquen a madres o padres con niños, policías en uniforme o a empleados de tiendas en el centro comercial en caso de que necesitan ayuda.

12. Escoja una palabra secreta para usar en caso de emergencia.

Los niños y niñas son vulnerables ante los “trucos” más comunes de las personas que acechan:

- “Tu mamá tuvo un accidente y vine a recogerte” - es una mentira muy común usada por los secuestradores.

Escoja una palabra secreta para usar solamente en emergencias. Practíquela con su hijo o hija, e indíquele que no debe decírsela a nadie más. Recálquele que si usted tuviera una emergencia y alguien estuviera autorizado para recogerlo/a, que esa persona debe decirle la “palabra secreta”.

13. Mantenga fotografías, descripciones y registros médicos recientes de sus hijos/as.

Esté preparado para la remota posibilidad de que su hijo o hija tal vez desaparezca un día. Mantenga una descripción completa y actualizada, incluyendo color de pelo, color de ojos, estatura, peso y fecha de nacimiento. Asimismo, anote otras características físicas, tales como espejuelos, braces, etc.

Tome fotografías a color de su hijo o hija cada seis meses y mantenga una fotografía actual con usted en caso de que algo ocurra cuando usted se encuentre fuera de la casa. Sepa dónde están los registros dentales y médicos de sus hijos/as.

14. Converse abiertamente sobre cuestiones de seguridad y escuche con cuidado lo que su hijo o hija tengan que decir.

Los niños y niñas necesitan saber que pueden hablar con usted y que usted los va a escuchar y va a comprender lo que ellos dicen. Si sienten que usted no se siente cómodo para conversar sobre algo, tal vez no sientan confianza para hablar sobre eso con usted. No evite hablar sobre temas que son importantes para sus hijos/as.

Considere la edad de un niño o niña cuando hable con ellos y proporcione la información en una forma que sea adecuada para la edad. Los niños/as más pequeños prefieren algo actuado y repetición de mensajes. Los/as mayores pueden aprender de hechos actuales o de casos reales.

Recuerde lo siguiente:

- Los niños/as de 3 a 5 años tienen curiosidad y le tienen confianza a las personas por naturaleza. Ellos quizás no reconozcan situaciones potencialmente peligrosas.
- Los niños/as de 6 a 9 años pueden recordar información y aplicarla, pero una situación difícil puede ser complicada para ellos.
- Los niños/as de 10 a 13 años pueden calcular mal su capacidad para manejar una situación difícil. Asimismo, estos pueden no darle mucha importancia al peligro.
- Los/as mayores de 12 años también pueden ser víctimas. Si bien es cierto que es adecuado darles más libertad, asegúrese que entienden la importancia de la seguridad.

¿QUÉ ENSEÑARLES A SUS HIJOS E HIJAS?

Usando como referencia lo anterior, enséñele a los niños y niñas acerca de la seguridad.

1. Siempre ve acompañado de tu papá/mamá o adulto/a confiable cuando corras bicicleta o camines hacia la escuela.

2. Si te separas de tus padres/madres, busca ayuda inmediatamente.

Si te pierdes, no andes dando vueltas buscando a tus padres/madres. Ve a una de las cajas de la tienda o a la oficina de seguridad y dile a la persona encargada que se te perdió tu mamá o tu papá y que necesitas ayuda para encontrarlos.

3. Usa el Sistema de parejas.

Nunca vayas a un lugar solo(a). Anda siempre con un(a) amigo(a), aunque solo vayas a caminar a la escuela o a andar en bicicleta por el parque. Quédate con el grupo cuando estés esperando la guagua o a que te recojan tus padres/madres. No juegues solo(a) en los parques, los centros comerciales o en las máquinas de juegos de vídeo.

4. Corre, corre, corre. Si alguien te sigue o te molesta, ALÉJATE inmediatamente e INFÓRMALO a tu papá/mamá, abuelos o un adulto de tu confianza.

Debes conocer el lugar donde te encuentras. Si alguien te molesta, te sigue o te hace sentir incómodo(a), aléjate de esa persona lo más pronto posible. Cuéntales siempre a tus padres/madres, abuelos/as o a un adulto de confianza lo que pasó.

Si alguien trata de llevarte a alguna parte, te agarra, trata de huir de ellos. Grita fuerte, “Este señor me quiere llevar” o “Esta persona no es mi mamá”.

5. Ten cuidado con personas que vayan en un carro – Aléjate.

Si alguien en un carro (auto) se acerca a ti, retírate inmediatamente. Cuando vayas caminando por la calle, camina por la acera en sentido contrario al tráfico.

6. SIEMPRE juega cerca de personas que conoces.

7. **Si un adulto se acerca a ti solicitando ayuda o dirección, te invita a subirte a su carro, no te acerques, ALÉJATE.** Recuerda: los adultos que necesitan ayuda no deben preguntarles a los niños; lo correcto es preguntarle a otro adulto.
8. **NO compartas tu nombre y dirección con alguien que no conoces.** Sí lo puedes compartir con tu maestro/a, policía, bombero o doctor.
9. **NUNCA, NUNCA compartas por Facebook,** Instagram, Snapchat, Tiktok, chat rooms o internet información personal, la dirección de tu casa o escuela.

10. No aceptes ninguna cosa de extraños.

No aceptes dulces, dinero regalos o te subas a un carro de un adulto sin permiso de tus padres/madres. También, no dejes que nadie te retrate sin el permiso de tus padres/madres.

11. Diles a tus padres/madres si cambias de planes.

Tus padres/madres deben saber siempre dónde estás y a dónde vas. Siempre pídele permiso a alguno de tus padres para salir del patio, de un área de juego o para ir a visitar a alguien a su casa.

12. Nunca le digas a nadie que tus padres no están en casa.

Si estás tú solo(a) en la casa y alguien llama por teléfono buscando a tus padres/madres, dile a la persona que llama que están ocupados y que no pueden contestar el teléfono. Si tú te vas solo(a) a tu casa después de la escuela, asegúrate que todo esté bien antes de entrar. Cuando ya estés adentro, llama a tus padres para que sepan que estás bien. No le abras la puerta a nadie, a menos que tus padres/madres te hayan avisado que te visitarán.

13. Confía en tus instintos y aprende a decir “no.”

Ten confianza. Tú tienes el derecho de decirle “no” a alguien que trata de llevarte a alguna parte, de tocarte o que te hace sentir incómodo(a) o con miedo. Es más importante que te alejes de situaciones de peligro que ser amable.

14. Ten información importante que puedes necesitar en caso de una emergencia.

Apréndete tu dirección, números de teléfono y nombres de tus padres, y cómo comunicarte con ellos a cualquier hora.

15. ¿Qué tal si un extraño se mete a tu casa o te sube a su carro (auto) por la fuerza?

Pregúntales a tus padres/madres dónde y cómo esconderte en caso de que alguien se meta por la fuerza a tu casa. Encuentra un sitio que un extraño no pueda encontrar fácilmente. Practica como permanecer en silencio.

Si alguien te sube a un carro (auto) por la fuerza, no te quedes callado(a). Llama la atención. Grita, pateale, muerde y pelea con la persona. Trata de comunicarte con las personas que van en los otros carros (autos) — de cualquier forma, que puedas. Es importante huir de tu secuestrador lo más pronto posible.

CÓMO CONVERSAR CON SUS HIJOS/AS SOBRE TRAGEDIAS QUE OCURREN EN LA COMUNIDAD

Tanto padres/madres como hijos/as están alarmados y frustrados por secuestros recientes de menores, localmente y en otras partes del mundo. Muchos de nosotros tenemos problemas para dormir por las noches debido a que nos preocupamos sobre cómo proteger a nuestras familias. Las herramientas más efectivas a nuestra disposición son consejos y recomendaciones como las que compartimos antes. Léalas con frecuencia para que las tenga frescas en su memoria. Dáselas a sus hijos/as para que ellos sepan qué hacer en caso de una emergencia.

Si un niño o niña es secuestrado en su comunidad y sus hijos/as quieren conversar sobre lo que sucedió, hágalo. Hable con sinceridad, pero inspire confianza. No atemorice a sus hijos/as sin necesidad. Ayúdelos a separar la realidad de la fantasía. Ponga los hechos dentro del contexto correcto y explíqueles que, aun cuando en raras ocasiones les suceden cosas horribles a los niños o niñas, la mayoría de los niños jamás sufren algún daño.

Vigile las cosas a las que están expuestos sus hijos/as en los medios de comunicación, redes sociales y las cosas que conversan con sus amigos. Vigile cualquier cambio en su conducta, especialmente problemas para dormir y pesadillas. Evite transmitir su propia ansiedad a ellos/as. Si usted se siente abrumado(a) o con ansiedad, tome medidas para saber qué hacer respecto a sus propios sentimientos. Solicite ayuda profesional si es necesario.

Incúlqueles a sus hijos/as que expresen sus sentimientos y preocupaciones. Demuéstreles que hay muchos adultos que están haciendo todo lo posible por garantizar su seguridad y recuérdelos las precauciones que ellos deben tomar.

QUÉ HACER EN CASO DE QUE SU HIJO O HIJA DESAPAREZCA

Si usted cree que su hijo/a ha desaparecido, es de suma importancia que usted actúe inmediatamente y que llame a la policía (911 o 787 343 2020). Solicite que el nombre y datos generales de su hijo/a sean procesados inmediatamente en el Archivo de Personas Desaparecidas del Centro Nacional de Información de Delitos (NCIC) para asegurarse de que otras dependencias de policía sean alertadas.

Limite el acceso de personas a su casa hasta que llegue la policía y tenga la oportunidad de levantar todas las pruebas o evidencias posibles. Cuando lleguen los oficiales, comparta toda la información que usted tenga sobre su hijo o hija.

Referencias:

Tips de Seguridad para Menores, Fiscalía de San Diego - adaptado por ESCAPE, Centro de Fortalecimiento Familiar, 2020

Cuídate Mucho y Cúdalos Mucho – hojuelas educativas de ESCAPE, Centro de Fortalecimiento Familiar